

El Número 666

Por F.T. Wright

Este artículo apareció en El Mensajero y Revisión de Noticias, en septiembre de 1990, en una serie sobre Orando por la Lluvia Tardía / Orden del Evangelio. Da una explicación más completa del estudio del número 666 que fue presentado por primera vez en 1966 (y está publicado en la Parte 1 de este sitio web). Aunque este estudio había sido presentado públicamente a principios de los 80, no fue escrito, hasta 1990.

Nota del editor: He añadido las secciones tituladas "La frente o la mano" y "En resumen". Estas no fueron escritas por Fred.

Apocalipsis 13

11 Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón.

12 Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada.

13 También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres

14 Y engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia, mandando a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió.

15 Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase.

16 Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente;

17 y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre.

18 Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis.

¿Cuál bestia?

Viendo que este misterioso número está en el libro de "Apocalipsis", podemos confiar en el hecho de que el número 666 puede ser interpretado con precisión y correctamente. Así puede ser, pero no antes de que sea limpiado de la basura de la falsa interpretación.

Empecemos por ver lo que no es.

La interpretación habitual toma uno de los títulos que se ha dado al Papa de Roma, a saber, Vicarius Filii Dei, que significa "El Vicario del Hijo de Dios", y suma los valores numéricos de cada letra del nombre en latín:

V = 5	F = 0	D = 500
I = 1	I = 1	E = 0
C = 100	L = 50	I = 1
A = 0	I = 1	
R = 0	I = 1	
I = 1		
U = 5		
S = 0		
112	53	501
501 + 112 + 53 = 666		

Todo esto es tan ordenado y conveniente, que es todo lo que se requiere para satisfacer completamente a aquellos que no prueban a fondo la interpretación, que parece ser tan obviamente correcta pero que, en realidad, es totalmente errónea.

Las Escrituras declaran claramente que el 666 es "el número de su nombre [de la bestia]" (versículo 17), "el número de la bestia" (versículo 18) y "el número de un hombre" (versículo 18).

Sabemos el valor numérico del número, pero ¿a qué bestia se refiere, y cuál es su nombre?

La bestia en esta profecía es la que se levanta después de la bestia de Apocalipsis 13:1-10. Esa antigua bestia es el papado que asumió el poder en el año 538 D.C. y reinó durante 1260 años, primero con autoridad creciente, y luego con autoridad decreciente, hasta que se le administró la herida mortal en 1798. Este poder está representado por una bestia compuesta por un leopardo, un oso y un león, como está escrito:

Apocalipsis 13

¹ Me paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos diez diademas; y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo.

² Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad.

Esta bestia es un símbolo del papado:

El Conflicto de los Siglos, p. 492:

En el capítulo 13 (versículos 1-10, V.M.), se describe otra bestia, "parecida a un leopardo," a la cual el dragón dio "su poder y su trono, y grande autoridad." Este símbolo, como lo han creído la mayoría de los protestantes, representa al papado, el cual heredó el poder y la autoridad del antiguo Imperio Romano. Se dice de la bestia parecida a un leopardo: "Le fue dada una boca que hablaba cosas grandes, y blasfemias.... Y abrió su boca para decir blasfemias contra Dios, para blasfemar su nombre, y su tabernáculo, y a los que habitan en el cielo. Y le fue permitido hacer guerra contra los santos, y vencerlos: y le fue dada autoridad sobre toda tribu, y pueblo, y lengua, y nación." Esta profecía, que es casi la misma que la descripción del cuerno pequeño en Daniel 7, se refiere sin duda al papado.

Pero, a pesar del hecho de que tantos han vinculado la cabeza del papado con el número 666, no es la bestia de la que se declara que el 666 es "el número de su nombre [de la bestia]" y "el número de la bestia". En cambio, es la bestia que sigue a la bestia papal a la que está unido el número 666.

Esta es la bestia que se levanta con cuernos de cordero, pero que luego habla como un dragón. Se levanta después de la bestia papal descrita en Apocalipsis 13:1-10, y se le conoce como la "imagen de la bestia". Es el instrumento que hace que el mundo entero "adore a la primera bestia, cuya herida mortal fue curada". Lo consigue realizando grandes señales y maravillas que engañan a los habitantes de la tierra para establecer una "imagen a la bestia que tiene la herida de espada y vivió". Una vez logrado esto, aquellos que se nieguen a reconocer la autoridad universal de esta bestia, serán perseguidos, se les negará el derecho a comprar o vender, y finalmente serán sentenciados a muerte.

Esta bestia es el símbolo de los Estados Unidos de América como se declara claramente en estas palabras:

El Conflicto de los Siglos, p. 461:

Una nación, y sólo una, responde a los datos y rasgos característicos de esta profecía; no hay duda de que se trata aquí de los Estados Unidos de Norteamérica.

El Conflicto de los Siglos, p. 498:

Cuando las iglesias principales de los Estados Unidos, uniéndose en puntos comunes de doctrina, influyan sobre el estado para que imponga los decretos y las instituciones de ellas, entonces la América protestante habrá formado una imagen de la jerarquía romana, y la inflicción de penas civiles contra los disidentes vendrá de por sí sola..... La "imagen de la bestia" representa la forma de protestantismo apóstata que se desarrollará cuando las iglesias protestantes busquen la ayuda del poder civil para la imposición de sus dogmas

Así, la imagen de la Bestia se identifica positivamente como un protestantismo apóstata apoyado por la autoridad y el poderío de los Estados Unidos de América. Aún no se ha hecho la imagen de la bestia con este poder, pero no está lejos el momento en que todas estas cosas se cumplan.

El punto de este estudio es que es esta bestia, y no la bestia papal, cuyo número es 666.

No había ninguna duda sobre esto en la mente de James White que escribió:

Una Palabra Al “Pequeño Rebaño”, p. 8:

Este último poder que pisotea a los santos es mostrado en Apoc. 13:11-18. Su número es el 666.

¿Qué poder se pone a la vista en Apocalipsis 13:11-18, cuyo número es 666? ¿Es el papado con el Papa de Roma a la cabeza cuya herida mortal fue curada? No. Ese poder se expone anteriormente en Apocalipsis 13:1-10.

El poder expuesto en Apocalipsis 13:11-18 es la bestia con apariencia de cordero que sigue a la bestia papal y que también es conocida como la Imagen de la Bestia. Su número es 666.

He podido localizar sólo una referencia al 666 en todos los escritos de Elena G. de White, y esta referencia no da ningún apoyo a la interpretación que atribuye el número 666 al Papa, ni al papado en su totalidad o en parte. En su lugar, la declaración afirma claramente que el 666 es el número de la imagen de la bestia:

Una Palabra Al “Pequeño Rebaño”, p. 16:

Vi a todos los que "no recibieron la marca de la bestia, ni de su imagen, en sus frentes o en sus manos", no podían comprar ni vender. (o) Vi que el número (666) de la imagen de la bestia era hecho; (p) y que era la bestia la que había cam-

biado el Sábado, y que la imagen de la bestia la había se-
guido, y guardaba lo que decía el Papa, y no el Sábado de
Dios. Y todo lo que se requería de nosotros, era que desistié-
semos del Sábado de Dios, y que guardásemos lo que decía el
Papa, y entonces tendríamos la marca de la bestia, y de su
imagen.

Los eventos descritos en este párrafo estaban muy presentes en el futuro cuando estas palabras fueron escritas, y todavía lo están. La razón por la que se describen en tiempo presente es porque el profeta fue llevado en visión al tiempo en que estas cosas sucederán. Para ella, en esa posición, se habían convertido en tiempo presente y las describió como tales en consecuencia.

Esta declaración confirma dos cosas que están muy relacionadas. La primera es que el 666 es el número de la imagen de la bestia, y la segunda es que cuando el decreto de compra y venta se ponga en vigor, entonces el número 666 habrá sido creado. Siendo así, el número 666 nunca podría ser el número de la bestia papal porque, cuando esa bestia estuvo en el poder de 538 a 1798, el número 666 aún no se había formado, ni lo será hasta las últimas etapas de la batalla con la bestia y su imagen. Hasta entonces, el número no existe excepto como una profecía.

Interpretación numérica no válida

Hemos establecido que el número 666 pertenece a la imagen de la bestia, y no al papado. Por lo tanto, la interpretación en la que el valor numérico de las letras de un nombre suma 666, se muestra como inválida.

Es cierto que el número 666 se encuentra en el título papal, Vicarius Filii Dei, como se ha demostrado anteriormente en este capítulo. También se puede encontrar en el nombre de Ellen Gould White como sigue:

E = 0	G = 0	W = 10
L = 50	O = 0	H = 0
L = 50	U = 5	I = 1
E = 0	L = 50	T = 0
N = 0	D = 500	E = 0

100 555 11

100 + 555 + 11 = 666

El total de estos números es exactamente 666. Las letras, E, N, G, H y T, no tienen valor numérico en latín.

Así que, si este es el sistema de interpretación que se debe usar, entonces Ellen G. White lleva el número de la bestia y su nombre, y por lo

tanto, junto con el Papa, es la bestia. Sin embargo, sabemos que esto nunca podría ser cierto, ya que ella era, sin duda, una verdadera profeta de Dios, y como tal, estaba en completa oposición a la bestia y su imagen.

Además, si este sistema en el que el valor numérico de un nombre es la forma correcta de determinar el significado del número 666, entonces el nombre de la imagen de la bestia, que es el protestantismo apóstata, también debe contener ese número misterioso. Pero no es así. Sólo hay dos letras en todo el nombre con valor numérico y son I y M. $I=1$, y $M=1000$, haciendo un total de 1001, que no se acerca a 666.

Tampoco se puede encontrar en el nombre, "Los Estados Unidos de América", cuyo valor numérico es 1607.

Los Verdaderos Nombres del Papado

Hay una objeción adicional muy concluyente a la utilización del valor numérico del título, Vicarius Filii Dei, para identificar al que tiene el número 666. Ese nombre, que traducido significa "El Vicario del Hijo de Dios", no es, bajo ninguna circunstancia, el título de los pontífices papales. No son, ni han sido ni serán nunca, representantes de Dios en la tierra. Ese no es su nombre. En su lugar, representan la obra maestra del engaño de Satanás, y son los enemigos de Dios y del hombre.

Por lo tanto, 666 no es el número de ese nombre, por mucho que parezca, porque es un título que se han asignado a sí mismos para desviar la atención de sus verdaderos nombres. Esos nombres reales son: "Babilonia", "El Hombre de Pecado", "El Hijo de la Perdición", "Anticristo", "La Madre de las Rameras y de las Abominaciones de la Tierra", etc.

Hay quienes, aunque sinceramente creen que el sistema papal es anticristiano y la abominación desoladora, al mismo tiempo enseñan que el 666 es el número de los que tienen el título auto-asumido: Vicarius Filii Dei. Es evidente que estas personas no se dan cuenta de las implicaciones de la posición que han tomado, ya que, si aceptan ese título como su nombre, están admitiendo que es de hecho el vicario o representante del Hijo de Dios en la tierra. Tal posición, legítimamente ocupada, sólo podría ser obtenida por designación divina, y la persona designada tendría que ser un verdadero cristiano de hecho, en lugar de ser el Anticristo que la imagen de la bestia en realidad será.

El Número 6 en el Antiguo Testamento

Habiendo demostrado la forma incorrecta de interpretar el 666, ahora dirigimos nuestra atención a la verdad del asunto. Para ello, es necesario volver al Antiguo Testamento para encontrar dónde comenzó a formarse el número y la revelación en las Escrituras de este desarrollo. Este

es un procedimiento sólido y válido porque:

Los Hechos de los Apóstoles, p. 467:

En el Apocalipsis todos los libros de la Biblia se encuentran y terminan.

Por lo tanto, tan ciertamente como encontramos el 666 completamente desarrollado en el Apocalipsis, podemos estar seguros de que encontraremos los comienzos de ese crecimiento en los primeros días de la gran rebelión.

Como una visión y explicación del surgimiento de lo que eventualmente se convertiría en un 666 completamente desarrollado, Dios proveyó a Israel de una ley diseñada para protegerlos del terrible poder simbolizado por los números 6, 66 y 666. Ese estatuto dice lo siguiente:

Exodo 21

¹ Estas son las leyes que les propondrás.

² Si comprares siervo hebreo, seis años servirá; mas al séptimo saldrá libre, de balde.

³ Si entró solo, solo saldrá; si tenía mujer, saldrá él y su mujer con él.

⁴ Si su amo le hubiere dado mujer, y ella le diere hijos o hijas, la mujer y sus hijos serán de su amo, y él saldrá solo.

⁵ Y si el siervo dijere: Yo amo a mi señor, a mi mujer y a mis hijos, no saldré libre;

⁶ entonces su amo lo llevará ante los jueces, y le hará estar junto a la puerta o al poste; y su amo le horadará la oreja con lesna, y será su siervo para siempre.

<div style="border: 1px solid black; padding: 5px; display: inline-block;"> <h2 style="margin: 0;">Historia de un Esclavo</h2> <p style="margin: 0;">Exodo 21:2-6</p> </div>	
6 Años	 7mo Año
Esclavitud	Libertad o esclavitud
<p style="margin: 0;">Si el esclavo quiere permanecer en la esclavitud, porque ama es maestro, y desea mantener la posesión material que obtuvo en este tiempo ...entonces puede permanecer.</p>	

Mientras los hebreos cumplían con los requisitos de esta ley, Dios diseñó que se les abrieran los ojos para ver la aplicación de la misma ley en toda la historia de la gran controversia. Él también espera que veamos mucho más en esto que una instrucción limitada a los Judíos. Debemos entender el resultado de la determinación del hombre de llevar a sus semejantes a una cruel y perpetua servidumbre, y las limitaciones que Dios ha impuesto a esa disposición.

Seis = Seis Mil

Los seis años de esclavitud que el esclavo hebreo se vio obligado a rendir, apuntan a los seis mil años durante los cuales la familia humana en su conjunto habrá sido mantenida en la esclavitud del pecado. El hecho es que habrá sólo seis mil años entre el comienzo de la esclavitud del hombre y la terminación de la misma.

Esta asignación de seis mil años a la esclavitud humana es revelada por el hecho de que habrá mil años de descanso total para la tierra entre la segunda y la tercera venida de Cristo. Así como habrá mil años de descanso, también habrá seis mil años de disturbios y esclavitud. Hay una lista de declaraciones que confirman esto, de la cual seleccionaré dos. Describiendo la situación tal como será en el segundo advenimiento de Cristo, está escrito:

El Conflicto de los Siglos, p. 714:

El gran conflicto siguió su curso durante seis mil años; el

Hijo de Dios y sus mensajeros celestiales lucharon contra el poder del maligno, para iluminar y salvar a los hijos de los hombres. Ahora todos han tomado su resolución; los impíos se han unido enteramente a Satanás en su guerra contra Dios. Ha llegado el momento en que Dios ha de vindicar la autoridad de su ley pisoteada. Ahora el conflicto no se desarrolla tan sólo contra Satanás, sino también contra los hombres. "Jehová tiene una contienda con las naciones;" "y en cuanto a los inicuos los entregará a la espada."

Patriarcas y Profetas, p. 355:

Durante seis mil años, Satanás luchó por mantener la posesión de la tierra.

Porque sabemos que habrán pasado seis mil años entre la caída del hombre en el pecado, y el regreso de nuestro Rey venidero, esto no nos da por lo tanto la capacidad de fijar el tiempo para la Segunda Venida de Cristo. Esto se debe a que nadie sabe exactamente cuánto tiempo ha pasado desde que Adán y Eva transgredieron, ya que no se han llevado registros completos y exactos del tiempo. Sin embargo, podemos estar seguros de que el tiempo es ahora muy corto.

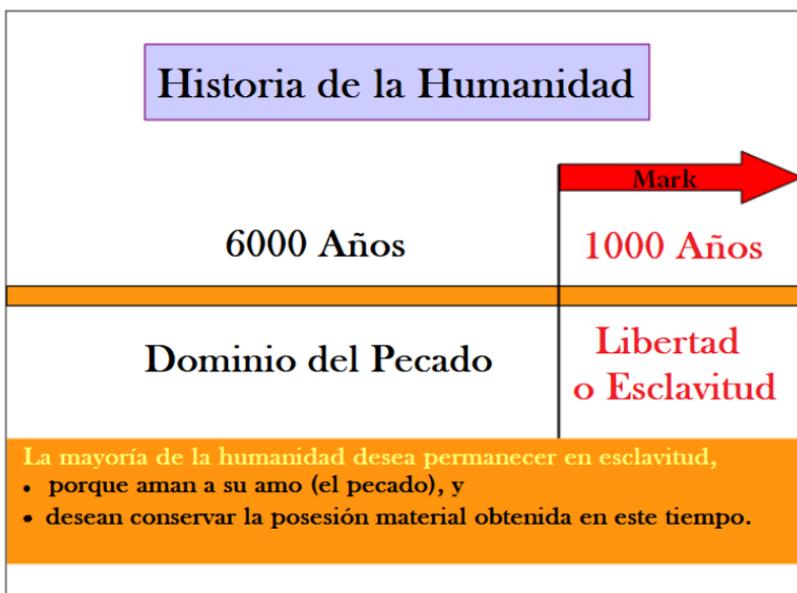
No debemos pasar por alto el hecho de que Dios es el Legislador que ha limitado el período de servidumbre a seis años en el tipo, y a seis mil años en el antitipo. Él ha decretado la limitación del tiempo durante el cual la opresión puede reinar, y por ello podemos estar verdaderamente agradecidos.

La Marca de un Esclavo

Al final del período estipulado, se le ofreció al sirviente su libertad, pero no fue obligado a tomarla. Si amaba a su amo y a la esposa e hijos que su amo le había dado, podía elegir permanecer en la esclavitud. Si elegía esta opción, no podía volver a ser libre, sino que debía permanecer esclavo para siempre.

Para significar esto, una marca física visible fue colocada sobre él, perforando un agujero en su oreja. No tenía la forma de un seis, pero era el símbolo de ello, porque todos los que veían el agujero sabían que había servido seis años y luego había elegido ser un esclavo para siempre.

Esto significa el hecho de que, mientras Dios ha puesto una limitación de tiempo al opresor, nadie está obligado a ser libre. Quien lo desee, puede permanecer en la esclavitud eternamente.



Pero esto deja una duda:

"¿Por qué la elección entre la libertad perpetua y la esclavitud sin fin se da al final del período de seis mil años, en lugar de al principio del mismo?"

Aunque podría parecer que el esclavo hace su elección por la libertad permanente o la esclavitud al final de los seis años de servicio, en realidad este momento es sólo el momento de ratificar la decisión que tomó de antemano. En términos prácticos, ningún esclavo llegaría al final de los seis años y de repente se despertaría con la decisión de quedarse o irse. Se habría anticipado a ese momento y habría tomado su decisión antes.

De la misma manera, toda la humanidad habrá tomado su determinación de libertad o esclavitud permanente antes de llegar al final de los seis mil años de oportunidades y de decisiones. El final de los seis mil años sólo fija permanentemente las decisiones que todos ya han tomado antes.

Experimentando la Esclavitud

Pero debemos tomarnos un poco de tiempo para considerar el propósito, los beneficios y la necesidad de los seis años simbólicos de esclavitud en lo que se refiere a cada individuo que ha vivido o vivirá.

Hay una diferencia muy importante entre el hombre antes de entrar en la esclavitud, y el hombre después de que lo haya experimentado por

sí mismo. Esto sigue siendo cierto a pesar de que Adán y Eva fueron completamente enseñados por Cristo y sus ángeles ayudantes, justo lo que sería una existencia servil. Ellos y sus hijos aprenderían por amarga y dolorosa experiencia personal que saber lo que es la esclavitud es mucho, mucho más que simplemente saber sobre ella.

Para hacerlos menos capaces de tomar una decisión duradera, Satanás estaba allí para confundir el tema tanto como pudiera. Hizo parecer que una vida bajo su "gentil liderazgo" era mucho más preferible al "estricto control" de Dios. Hizo que el mal pareciera tan atractivo que debía ser deseado por encima de cualquier cosa que Dios pudiera ofrecer. En consecuencia, Adán empujó a la humanidad a una vida de servidumbre al pecado; un aula donde todos son capaces de aprender por experiencia directa y de primera mano, qué monstruoso engaño se practicó sobre él. Si, cuando Satanás tuvo acceso a él por primera vez, hubiera entendido la miseria de una vida de esclavitud tan claramente como lo hizo cuando llegó a vivir bajo ella, nunca habría escuchado al diablo ni un instante. Qué rápido se arrepintió desde lo más profundo de su alma, de la triste elección que había hecho.

Las Señales de los Tiempos, 6 de febrero de 1879 [ver también Patriarcas y Profetas, p. 69]:

La de Adán fue una vida de tristeza, humildad y contrición. Cuando salió del Edén, la idea de que tendría que morir le hacía estremecerse de terror. Conoció por primera vez la realidad de la muerte en la familia humana cuando Caín su primogénito, asesinó a su hermano. Lleno del más agudo remordimiento por su propio pecado, y doblemente acongojado por la muerte de Abel y el rechazamiento de Caín, Adán estaba abrumado por la angustia. Veía cómo por doquiera se esparcía la corrupción que iba a causar finalmente la destrucción del mundo mediante un diluvio; y a pesar de que la sentencia de muerte pronunciada sobre él por su Hacedor le había parecido terrible al principio, después de presenciar durante casi mil años los resultados del pecado, Adán llegó a considerar como una misericordia el que Dios pusiera fin a su vida de sufrimiento y dolor.

Así Adán probó por sí mismo la realidad de la vida tal como es bajo el gobierno de Satanás. No esperó hasta el final de los seis mil años para hacer su elección a favor del gobierno benigno de Dios. Aún así, mientras tanto se había arrepentido completamente, había sido perdonado y liberado del dominio del amo del pecado, todavía estaba sujeto al último enemigo, la muerte, y no vendrá a su herencia prometida hasta que los seis mil años terminen.

Entonces, como eligió ser libre según los términos y condiciones establecidos por Dios, será liberado para siempre.

Pero, extrañamente, muy pocos en proporción a las masas de la humanidad que habrán vivido en la tierra para cuando Cristo venga por segunda vez, habrán elegido ser libres. Esto se debe a que aman a su amo, el diablo, y las cosas materiales que les ha dado, como lo simbolizan las esposas e hijos en la ley típica.

Períodos de Prueba

Cuando una persona toma la decisión de permanecer en la esclavitud del pecado, debe llevar la marca de esa decisión. Es la marca del número seis que es el número del tiempo de prueba del hombre. Cuando en la Biblia se estipula un período de prueba, normalmente se encontrará una unidad de seis o múltiplos del mismo.

El tiempo de prueba relacionado con el diluvio en los días de Noé, ilustra muy bien este punto. Noé nació 600 años antes del diluvio, y fue advertido de su llegada durante 120 años. El diluvio en sí mismo se produjo 1656 años después de la caída de Adán y Eva. Cada uno de estos períodos de tiempo es un múltiplo de seis.

El período de tiempo dado a la iglesia papal para arrepentirse fue de 1260 años:

Apocalipsis 2

21 Y le he dado tiempo para que se arrepienta, pero no quiere arrepentirse de su fornicación.

Este período, mencionado siete veces en la profecía (Daniel 7:25, 12:7, Apocalipsis 11:2, 3, 12:6, 14, 13:5), es también un múltiplo de seis.

Una Señal Espiritual

La marca del número seis, que era un agujero perforado en la oreja, era visible para todos los que lo buscaban. Pero su contrapartida antitípica no es algo que pueda ser visto por el ojo natural, sino que es un signo espiritual. Aunque no sea vista por el ojo natural, es una marca muy real, sin lugar a dudas.

El número de su nombre es la designación de su carácter. No es un número literal que un láser haya emitido en la frente o en la mano. La distinción entre las dos clases estará tan marcada que todos sabrán de qué lado está cada quién.

Es posible que los poderes públicos expidan algún tipo de tarjeta de identificación a aquellos que estén dispuestos a firmar la lealtad al papado, pero es más probable que esto no sea necesario. Nerón no necesitaba nada de esto para saber quiénes eran los cristianos en su época.

La Frente o la Mano

Mientras que en el Antiguo Testamento la marca de la esclavitud se administraba en la oreja, la marca de la bestia se debe poner en la mano derecha o en la frente:

Apocalipsis 13

16 Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente;

Esta es una falsificación de las instrucciones originales del Señor a Israel, después de que les entregara su ley:

Deuteronomio 11

18 Por tanto, pondréis estas mis palabras en vuestro corazón y en vuestra alma, y las ataréis como señal en vuestra mano, y serán por frontales entre vuestros ojos.

Atar la Ley en la mano o colgarla entre los ojos era una forma figurativa de decir,

"Pon los principios de mi ley en todo lo que hagas con tu mano, y en cada pensamiento e intención de tu mente."

La marca que la imagen de la bestia hace cumplir es una falsificación de este mandato. Significa poner la fuerza y el pensamiento en algo que no sean las órdenes del Señor, en un sustituto sin valor.

Esto, una vez más, muestra que la marca será de naturaleza espiritual, y está determinada por la forma en que los hombres se relacionan con la ley y el evangelio. Sólo por el evangelio, el poder creativo de Dios, los principios de la ley de Dios pueden ser reproducidos en el alma. Cualquier modificación del evangelio o de la ley, de modo que los hombres se formen una concepción errónea de lo que es la norma de Dios para ellos, o no entiendan cómo lograrla, destruye el plan de salvación.

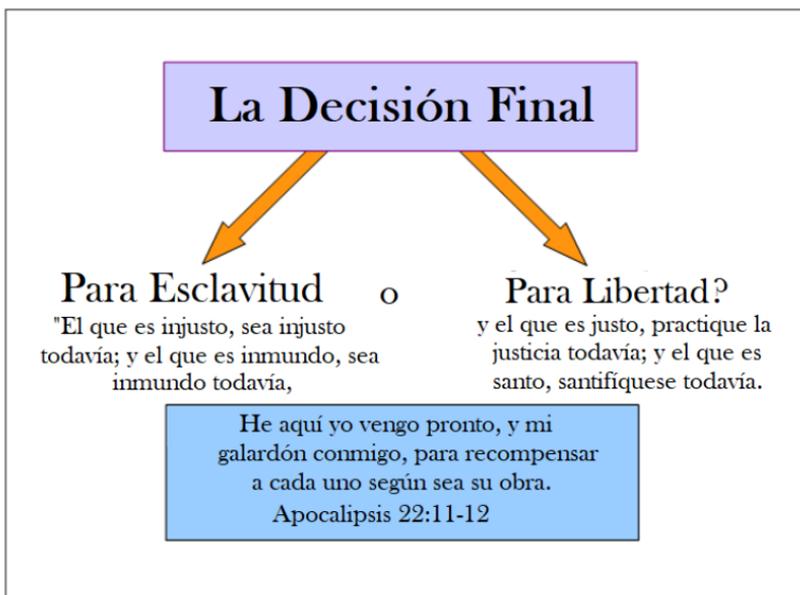
Este es claramente el objetivo de Satanás en esta última prueba: robar a los hombres su última oportunidad de salvación y mantenerlos en la esclavitud del pecado para siempre.

Puntos de Decisión a Nivel Mundial

Hasta ahora, la aplicación del número seis se ha limitado a la persona y a que sea llevada a su punto de decisión personal. Aunque esta es una línea de pensamiento válida a seguir, se queda corta en el mensaje más amplio revelado en el estatuto dado a Israel que apunta hacia el día en que los 6000 años terminarán y todos se verán obligados a certificar la elección que han hecho. Cuando ese momento llegue por fin, el número

666 estará completamente compuesto.

El desarrollo del número 666 hasta el punto en que esté completamente compuesto, es el trabajo de milenios. Comenzó con la entrada del pecado, y terminará cuando el mundo entero bajo el liderazgo de la imagen de la bestia, adorará a la bestia cuya herida mortal fue sanada. Cuando se llegue a esta crisis final, cada persona sobre la tierra debe, al mismo tiempo, haber elegido entre permanecer en perpetua esclavitud bajo su antiguo amo, o aceptar la vida eterna y la libertad bajo Dios. Nadie podrá permanecer neutral o indeciso.



La Revelación del Padre

Pero esta no será la primera vez en la historia que cada persona en la tierra, al mismo tiempo, ha sido incapaz de escapar a la decisión más importante de la vida, ya que, en el momento en que se acercaba el dilu-

vio, el mundo entero fue llevado a un punto de crisis espiritual, resultando en que ocho almas entraron en el arca y el resto se quedaron fuera.

Las masas que tomaron su decisión en contra de ser libres, lo hicieron, no sólo por encima de lo que les habían dicho sobre la vida bajo el amo-esclavizador, sino por encima de lo que habían aprendido de ella a través de la observación y la experiencia personal. Pero amaban a su amo, el diablo, y las cosas agradables que les daba, así que eligieron la esclavitud por encima de la libertad, y el servicio a sí mismo y a Satanás antes que la fidelidad a Dios. Cuando tomaron esa decisión final y recibieron la marca del número 6, renunciaron a su libertad para siempre, y pasaron a la esclavitud eterna bajo el dominio implacable de la muerte mientras el diluvio los llevaba a su frío regazo.

Los poderes todopoderosos del Cielo no se sentaron a esperar que las masas de la tierra llegaran a su decisión colectiva, sino que hicieron todo lo posible para disuadir a los hombres del trágico curso en el que ponían sus pies. Es importante señalar que, durante el período previo al diluvio, fue el Padre Eterno el que se reveló a la humanidad en los dedicados esfuerzos del Cielo para salvar a esas personas.

La Revelación del Hijo

Cuando ese esfuerzo fracasó, Jesucristo fue enviado como la siguiente demostración de amor redentor. Vino a revalidar esa ley que limitaba el dominio del amo de los esclavos y ofrecía una libertad perpetua para aquellos que eligieran aceptarla.

Una vez más, a través del ministerio de Cristo y de los discípulos llenos del Espíritu, el mundo entero fue llevado a un punto de decisión, en el que, una vez más, sólo un pequeño remanente eligió la libertad ofrecida. La hora de la decisión no estaba tan ligada a un día específico como en los tiempos de Noé, pero el mundo entero estaba involucrado de todas formas.

Ahora llegamos a un punto crucial en la composición del número 666. El punto es que aquellos que tomaron la decisión en los días de Cristo fueron mucho más responsables que aquellos que hicieron su elección en los tiempos de Noé. Esto se debe a que los antediluvianos estaban abriendo nuevos caminos. Aunque habían visto los efectos del pecado en las vidas individuales de varias personas, nunca habían visto el efecto cataclísmico de un rechazo global simultáneo de Dios. Para ellos no había habido ningún precedente. Para ellos, tal disuasión había faltado.

Pero esto no era así en la situación que prevalecía cuando Cristo y los apóstoles inspirados llevaron al mundo al día de la decisión. Tenían el conocimiento del efecto catastrófico de la elección hecha por aquellos que se habían ido antes que ellos. Esto significaba que, cuando ante tal

evidencia la gente de los días de Cristo y los apóstoles eligieron la esclavitud en lugar de la libertad, estaban testificando que, si hubieran vivido cuando llegó el diluvio, se habrían unido a las masas. Por lo tanto, sobre ellos también descansaba el número seis por el cual los hombres eran marcados en los días de Noé. Esto es además atestiguado por Jesús cuando dijo:

John 15

23 El que me aborrece a mí, también a mi Padre aborrece.

Pero incluso antes de que Jesús viniera, ya habían recibido el primer número 6 por su rechazo al Padre como se presenta en los escritos del Antiguo Testamento. Su condición de apóstatas en la época de Cristo es una prueba positiva de que no les iba mejor que a sus antepasados antes del diluvio y con menos razón.

Pero eso no era todo. Después de rechazar al Padre, se enfrentaron a qué hacer con el Hijo, que trajo la misma oferta que el Padre, pero con un atractivo mucho más poderoso y convincente de lo que había sido posible en tiempos de Noé. Por lo tanto, además de recibir la marca del número seis repitiendo el pecado de los antediluvianos, recibieron también el suyo propio. Así, la composición del número 666 avanzó a 66 al rechazar al Padre y al Hijo.

La Revelación del Espíritu Santo

Después de esto, el único Mensajero que queda del cielo que puede traer la oferta amorosa de la libertad es el Espíritu Santo que pronto se manifestará en la última magnitud de la lluvia a escala mundial. Con asombroso poder, Él desafiará los esfuerzos del maestro del pecado para mantener a todos los hombres en esclavitud por la eternidad, y tan ferozmente se librará la batalla, que cada hombre, mujer y niño en todo el mundo se verá obligado a tomar una decisión personal.

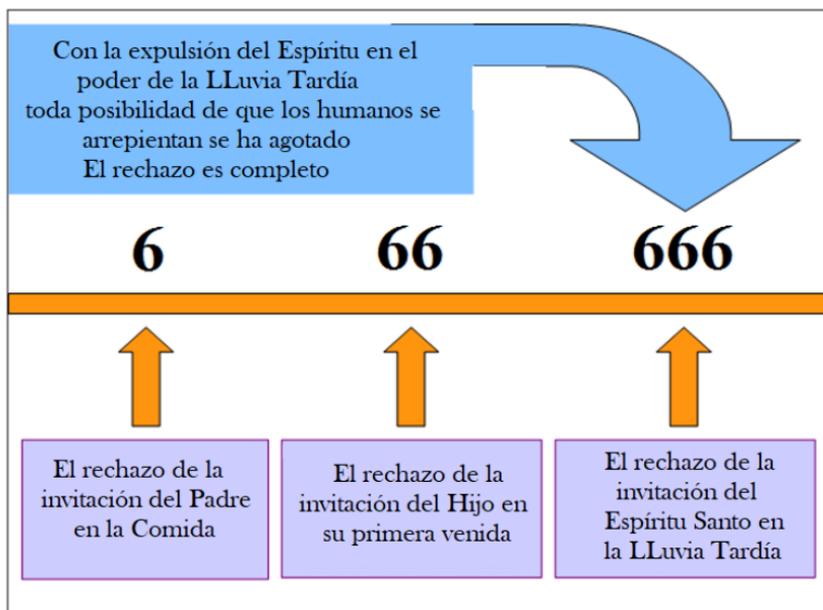
Pero nadie lo hará ignorando el rechazo del Padre en los días antediluvianos, y de su Hijo cuando vino la primera vez. El Espíritu Santo, como sólo Él puede, hará las cosas tan claras que todos verán por sí mismos la verdadera naturaleza de los dos grandes rechazos globales que han pasado antes, y lo que significará añadir la tercera y última preferencia por la esclavitud eterna en lugar de la libertad perpetua.

Los poderes de las tinieblas llegarán a extremos desesperados para mantener a la humanidad en cautiverio hasta la persecución de los santos hasta la muerte. La Imagen de la bestia, como ya hemos visto, utilizará todos los dispositivos y medidas a su alcance para lograr la supremacía en ese momento.

Increíblemente, una vez más sólo unos pocos aceptarán la liberación,

el resto demostrarán un amor por su amo y sus regalos para ellos, que serán más fuertes que la vida misma. Cuando éstos, bajo el liderazgo de la bestia y su imagen, se decidan por la esclavitud eterna, recibirán la marca del número seis para ellos mismos.

Con ello demuestran su aprobación de la decisión tomada en el período previo al diluvio, por la que también recibirán el mismo número 6. También aprobarán la decisión tomada por la generación que rechazó a Cristo y a sus mensajeros apostólicos. Por esto, ellos también resivirán ese 6.



Así que llegarán a su último día de destino y decisión llevando ya el número 66, y no tienen más que añadir su propio número 6, para por fin conformar el número 666.

Así, el número 666 no es algo en el título falso aplicado al Papa de Roma, sino que es la designación simbólica de los hombres que, frente a todas las evidencias de la historia pasada, han elegido no volver a ser libres nunca más. Sobre cada hombre, mujer y niño que elija la esclavitud en lugar de la libertad cuando la bestia y su imagen estén arrasando la tierra, ese número será marcado.

Apocalipsis 13

¹⁸ Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis.

El hombre de pecado ha hecho todo lo posible para ocultar ese número de la vista dando una falsa interpretación que, si es aceptada, desvía la mente de la auténtica verdad del asunto.

Adoración al Sol

Pero no hay que ir muy lejos en el engaño satánico de esta falsa religión para encontrar el 6, 66 y 666 astutamente, pero no totalmente oculto a la vista. Estos números se encuentran en la antigua adoración al sol que continuará hasta el fin de los tiempos, y que está en el corazón de toda religión falsa. Es por eso que la aplicación universal de la adoración del domingo figurará tan ampliamente en la lucha final por la supremacía.

En la adoración del sol, el sol se convierte en el gran centro alrededor del cual giran los doce signos del zodiaco, cada uno de los cuales ocupa treinta grados del círculo.

Cada una de las doce divisiones se dividió en tres "decanos", cada uno ocupando diez grados del círculo, haciendo un total de treinta y seis progresiones en total. Si cada uno de estos números se suma a la suma de los números anteriores, la suma es 666.

Así, en la religión de la adoración del sol, que pronto tomará cautivo al mundo entero, se ve la composición del número 666, la marca de aquellos que, en el fin de los tiempos, han elegido la eterna servidumbre para ser servidos bajo el último de todos los amos: la muerte.

En resumen...

El apóstol Pablo le dio esta advertencia a la iglesia:

Hebreos 4

¹Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado.

⁴Porque en cierto lugar dijo así del séptimo día: Y reposó Dios de todas sus obras en el séptimo día.

⁹Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios.

¹⁰Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas.

¹¹Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia.

El séptimo día, o Sabbat, era una señal del descanso de Dios. Para entender mejor exactamente lo que es el descanso de Dios, recomendamos el libro, Entrando en el reposo del sábado de Dios, ya que no hay

espacio aquí para exponer todos esos principios.

El descanso de Dios está representado por el número siete. Después de que Dios creó todas las cosas en seis días, incluyendo al hombre en el sexto día, descansó en el séptimo. Este descanso, para reposar en el poder creativo de Dios para recrearnos a través del evangelio, a su imagen una vez más, permanece. Mientras se predique el evangelio, ese descanso permanece para que entremos en él.

Pablo advirtió a la Iglesia que no se quedara corta en ese reposo. El número seis, que representa al hombre y su dependencia del mismo, se queda corto de siete, o no "entra en su descanso". Ya que el "descanso" es la libertad del pecado, no entrar en él significa seguir siendo esclavo del pecado.

Queda un descanso para el pueblo de Dios. Prestemos atención y entremos en él ahora.